

## La canción del hombre libre

Quizá mañana  
cuando mi mirada  
no brote en la luz  
como pobre amapola de agua,  
venga la soledad.

Pero hoy canto en libertad  
y mientras canto  
no estoy aislado,  
pues el corazón va conmigo  
y con él hablo.

Beberé el paisaje  
en un amanecer de lirios.  
Las campanas del mar  
en los vientos fugitivos.  
Cada momento un pájaro,  
cada pulso un latido.  
Una espada de lluvia  
cortando la flor del viento.

Ni las miradas torvas,  
ni los labios esquivos,  
ni las voces enemigas,  
ni los hombres miserables.

Viviré como el fuego  
encendido en la noche.  
Tendré cumbres de estrellas,  
cantaré para los hombres.

Estoy conmigo mismo.  
El corazón es quien manda,  
y yo obedezco.

Cicais mañá  
cando a miña mirada  
non abrolle na luz  
como cativa mapoula de auga,  
veña a soedade.

Pero hoxe canto en libertá  
e mentras canto  
non estou isolado,  
que o corazón vai comigo  
e con il falo.

Beberei a paisaxe  
nun amencer de lirios.  
As campanas do mar  
nos ventos fuxidíos.  
Cada intre un paxaro,  
cada pulso un latexo.  
Unha espada de chuvia  
cortando a frol do vento.

Nin as olladas torvas,  
nin os beizos esquivos,  
nin as voces nemigas  
nin os homes cativos.

Vivirei coma o lume  
alcendido na noite.  
Terei cumios de estrelas,  
cantarei para os homes.

Estou comigo mesmo.  
O corazón é quen manda,  
i eu obedezco.

Celso Emilio Ferreiro. Longa noite de pedra 1962

<https://antologiapoeticamultimedia.blogspot.com>

